

"Quien guarda mi palabra no sabrá lo que es morir para siempre" (Jn 8,51).

Felipe Santos, SDB

La palabra de Jesús te dice que Dios mira a cada ser humano con infinito asombro y profunda compasión. Guarda esto en el corazón. La palabra de Jesús te dice que Dios no puede hacer otra cosa que darnos su amor. Guarda esto en tu corazón. La palabra de Jesús te habla de que a Dios le duele toda noche de la humanidad, las víctimas de la pobreza, el creciente desequilibrio entre ricos y pobres. Guarda esta palabra en el corazón. La palabra de Jesús te dice que ni siquiera la muerte pone fin a la comunión con Dios y con los hermanos. Guarda esto en tu corazón.

Te alabo, Padre, y glorifico tu nombre en cada una de tus criaturas.

Un hombre fue acusado de robo. Aunque las evidencias estaban en su contra, su hija afirmaba: "Yo conozco a mi padre. Nada ni nadie me convencerá de que sea culpable". Finalmente se encontró al ladrón y el hombre fue declarado

inocente. Su hija conocía realmente a su padre. -- Jesús nos habla hoy de ese conocimiento que nace de una comunión tan profunda que uno se vuelve transparente para el otro. Así se conocen el hombre y la mujer que se aman de verdad. Así conoce Jesús a su Padre y así, profundamente, su Padre le conoce a él. Este conocimiento de comunión lo experimentamos también nosotros al cumplir el mensaje de Jesús que nos hace conocer a Dios como Padre. Quien no tiene la experiencia de ser hijo de Dios vive en la esclavitud, porque lo concibe como Dios de poder. La adhesión a Jesús, por la que recibimos el Espíritu que vence a la muerte, pone el bien de la persona humana por encima de toda ley, institución o religión. ¿Qué es Dios para nosotros: amo, juez, policía o papá nuestro, como lo sentía Jesús?